

No dejéis morir a los pueblos

Ana Rihuete Caballero

Según algunas encuestas,
Los pueblos van a morir,
Si nos preocupa esto,
No nos crucemos de brazos,
No nos quedemos así,
¿Qué sería el mundo sin pueblos
Todos los campos desiertos,
Carreteras solitarias...
Y todos los pueblos muertos?
(Pueblos, pueblos, pueblos)
Mirad si son importantes,
Que hasta en las grandes ciudades,
Cuando en las Cortes se juntan,
Los ministros y alcaldes con el gobierno,
Discuten sin entenderse,
Termina todos gritando:
Que esto lo decida el pueblo.
En las tertulias del parque,
En el hogar y en el colegios,
Siempre hay alguna que dice:
Yo veraneo en mi pueblo.

Hablemos de ello a nuestros hijos,
Con entusiasmo y orgullo,
Así cuando sean mayores,
Ellos lo harán con los suyos,
Yo echo la vista hacia atrás,
¡Ay! Cuántas generaciones,
Hay hasta llegar aquí,
Y los pueblos siguen vivos,
Así tiene que seguir,
Pues vamos a defenderlos,
Con energía y empeño,
Y si no podemos solos,
Pedid ayuda al gobierno,
Yo ya para terminar,
Os voy a dar mi consejo,
NO DEJÉIS MORIR LOS PUEBLOS
Aunque los veáis muy viejos.
Y después de este consejo,
Solo me resta una cosa,
Que cuidemos este pueblo,
Nuestro pueblo Masegosa.

Padre nuestro chichimiri¹

Padre nuestro chichimiri
llévanos a la buena fin
a la fin de los pecados
que son tantos y tan largos.

Yo no puedo confesar
a los pies de Dios besar
besaré su santa tierra
que este alma no se pierda.

En aquellos olivares
hay unos ricos altares

hay una gran paloma
por el pico echa óleo
por las alas echa clemen².

Clemen mí,
clemen todos los que estamos aquí
no clemen aquel judío que viene por allí
que a un cordero que pescó
de pies y manos clavó
y a un madero le arrimó.

¹ Oración recogida de Florencio Garrosa González, de 86 años, que a su vez se lo aprendió de boca de su padre cuando era pequeño, por Ariel Garrosa Choclan.

² Del latín, clemencia.